1

La C = al n.º 37.

Tea 1-97-6, A

El Catalan Serrallonga:

Acto 1.º

20 1/2 pliegos

1.er ap.te Masi

Ayuntamiento de Madrid

Actores

Dª — Dn Juan Serrallonga
Dn Bernardo, su Padre
Pedro de Sau, Vandolero.
Dn Carlos Torrellas

Dª Juana Torrellas
El Duque de Cardona
El Veguer
Alcaravan
Flora Criada.
Soldados y Vandoleros

Higuera

Criado
Ciego
Estudiante
Alcalde

Ayuntamiento de Madrid

{Acto 1º} Salon corto

{ Serrallonga y Alcaravan. }

Serr.. Fuese ya mi padre?

Alc. Sí,

ya se fué, pierde el cuidado.

Serr.. Mira si hay algun criado

que nos oiga por ahí.

Alc. Ninguno te puede oir:

¿qué pretendes ó qué quieres?

Serr. (Hoy moriran los Caderes:) ap.

cierra y vuélbete á salir.

Alc. Por qué?

Serr. No replique aquí

tu ignorancia.

Ayuntamiento de Madrid

Ale. Bien está;
vóime y cierro. (vase
Serr. Nadie ya
nos puede estorbar: Fadrí,
salir puedes: ¿dónde estás?

(Abre una puerta y sale Fadrí de bandolero.) Ser.

Fad. Aquí estoy, y sálgo ahora.
Serr. (Ya de declararme és hora.) (ap.
Fad. Confuso estoy.
Serr. Sí estarás,
que mi recato ocasiona
cualquier duda. Fad.
Fad. Yo he llegado
(ó Serrallonga!) llamado
de tí, y entro en Barcelona,

Ayuntamiento de Madrid

el peligro atropellando,
que ya pudiera temer
si aquí me llegase á ver
la justicia, de quien ando
en los montes escondido,
foragido, y bandolero.

Ser. Ya tu riesgo considero:
por eso el recato ha sido
con que te encerré en mi casa,
para que nadie te viese:
nadie te ha visto.

Fad. No cese
tu empresa: ¿qué es lo que pasa?
qué tienes? qué ha sucedido?
¿para qué aquí me has llamado?
¿cuál ocasion te ha movido?

Ayuntamiento de Madrid

Serr.. A un empeño vas conmigo.

Fad.. ¿Es de honor ó amor?

Serr. De todo.

Fad. ¿Pues qué intentas?

Serr.. Buscar modo.

Fad.. ¿Con quién le hallarás?

Serr. Contigo.

Fad. ¿Es grande la causa?

Serr. Es mucha.

Fad. ¿~~Puedes~~ Pues declarate?

Serr. Sí. haré.

Fad.. A quién?

Serr. A un amigo.

Fad- ~~[illegible]~~ ¿A fé?

pues habla conmigo.

Serr.. Escucha:

Ayuntamiento de Madrid

Ya sabes, y sabe el mundo,
los bandos y enemistades
con que Narros y Carderes
á Barcelona en dos partes
dividieron algun tiempo,
de cuyo fuego, en la sangre
heredado, entre cenizas
algunas centellas arden:
Déste casi muerto ardor
destos ya tibios volcanes
y deste ya helado incendio
dura en mis venas constante
alguna reliquia en dos
que heredé de mi linage,
que delos Narros antiguos
siguió las parcialidades:

Ayuntamiento de Madrid

Primero ésta enemistad,
con los afectos neutrales,
como suspensa, en mi pecho
vivió sin ejercitarse:
como guardado en mi pecho,
para cuando me importase.
Esto fué mientras vivimos
(por el gusto de mi padre
Bernardo de Serrallonga)
en esa aldea, que yace
á la falda de ese monte,
dos leguas de aquí distante.
Mas viniendo á Barcelona,
(aquí empiezan mis pesares)
sobre ciertas diferencias,
que quiere mi honor que calle;

Ayuntamiento de Madrid

Mas que importa que lo diga?
digalo yo mismo, y pase
la verguenza de ofenderme
por soborno de vengarme.
En fin, Dⁿ Félix torrellas,
un caballero cobarde,
sobre detener acaso
una pelota (los lances
aunque no los busque el cuerdo,
su desdicha se los trae;)
tubo palabras conmigo,
que vinieron á enlazarse
en agravios, pues Dⁿ Félix
alzó la pala arrogante:
Yo entonces furioso y ciego,

Ayuntamiento de Madrid

polbora de plata errante,
voces de lejos escucho;
no averiguo hacia que parte,
y á la salida del bosque
descubro hácia aquella parte
una Quinta ó Casería
de donde unas voces salen:
Breve trotja era la Quinta,
todo es humo, en llamas arde:
sus techos pediendo el fuego
ó se los bebe, ó los lame.
Entro allá, mis pasos guia
no sé qué oculto dictamen;
y á una sala, á cuya puerta
cegó el humo los Umbrales,
osadamente me arrojo,

Ayuntamiento de Madrid

piso las sombras cobardes,
y entre las llamas (qué pena!)
hallé desmayado ~~de esta suerte~~ un ángel:
Muerta el temor la creía,
que el vivir disimulado,
y el pulso mal declarado
muerta al tacto la fingía:
sola la vista decía
viendo la beldad tan cierta:
Muger, mis dudas concierta
por que en pena tan esquiva
poco siente para viva
mucho matas para muerta.
Embebido en su hermosura,
desu Rmedio un instante

Ayuntamiento de Madrid

se olbidáron mis sentidos;
pero volbiendo á cobrarme,
con temeridad piadosa
(que hay justas temeridades.)
cójola en brazos resuelto;
y como sentí abrasarme
el rostro en llamas, temí
que fuesen las materiales:
En esto vi que su rostro
del mio emperó á apartarse
con unos como desdenes,
que sin eleccion se hacen;
y luego dije: Sin duda
que buelbe a vivir, pues trae
por indicio de su vida

empezar á hacer crueldades:
que de vivir una hermosa
son las mejoras señales.

Dió un suspiro, y yo turbado
la dije: No hay ley que mande
que siendo yo quien lo sufre,
vos me suspireis los males.
No sé qué la dije mas,
que locuras de un amante,
al decirlas, son lisonjas,
y al repetirlas, desayre.
Respondióme, agradeciendo
su libertad al mirarme,
algo mas que agradecida
entre señas y ademanes.

Ayuntamiento de Madrid

Suspenso estuba en mis dichas
cuando en voces desiguales,
confuso estruendo me turba,
cercándome en un instante
dos hombres, que de las charpas
esgrimen los pedernales.
Sáco la espada brioso,
cuando tú, Fadrí, llegaste
á reprimir con tu vista
mi denuedo, y su coraje.
Respetan su Capitan,
y como amigo el mas grande,
tú me abrazas: yo te pido,
que á tus Vandoleros mandes
que dejen libre á mi Dama,

Ayuntamiento de Madrid

ella llora, tú lo haces;
y por venir un Soldado
de los tuyos á avisarte
que gran gente mide el bosque,
que forzoso el emboscarte
con tu gente en la espesura,
y yo contigo empeñarme:
Despídome de mi dueño
que pidió que la dejase
en la Quinta; y al partirme,
entre Amorosa y cobarde
me dijo: A Dios, Caballero,

que las acciones y el talle,
aunque no os conozco, dicen
el valor de Vra Sangre.
Dos con Dios, y creed
que vuestros mayores hallen

Ayuntamiento de Madrid

en Barcelona algun dia
pagaré ~~xxxxxx~~ deudas tan grandes:
Quizá allá sabreis quien soy:
no es tiempo ahora, buscadme;
id á la Yglesia Mayor
que allí os hablaré, y dejadme:
Adios, que vendrá ya quien
no es bien que conmigo os halle.
Dejéla; seguí tus pasos:
viñeme como tú sabes
á Barcelona; y despues
de dos meses no cabales,
topada la hallé en la Yglesia;
no sé quién es, ni ella sabe
quien soy, que para con ella
soy D. Alonso de Chaves,
forastero y Castellano:

Ayuntamiento de Madrid

Supe que iba á Monserrate,
que se adelantó su hermano;
y entre tanto, por robarles,
pusieron fuego á la Quinta
y fueron luego á avisarte
tus Soldados, y á éste punto
llegué yo, y tambien llegaste,
y sucedió lo que viste:
Esto, en cuanto á ésta parte
es el Suceso: oye ahora
el empeño que no sabes:
Amor y venganza viven
en mi pecho tan iguales,
que por un nivél dividen
de mi afecto las mitades:
Viva, pues, mi Amor, y ponga
á aquella dorada imagen

Ayuntamiento de Madrid

en el templo de mi fé
imaginarios altares.
Viva mi venganza, y mueran
cuantos cadáveres infames
sangre tienen de D.ª Elisa,
que fué quien pudo agraviarme.
Muera D.n Cárlos, que quiere
si me bastes,
darme muerte: ~~[illegible]~~
hoy he de intentar, Padré,
~~[illegible]~~
la resolucion mas grande:
que en hidrópicas crueldades
no se sorba, no se beba
esta fé de mi corage:
que yo hoy intento, Padré,
si me ayudas, si me vales,
la hazaña mas invencible,
la Violacion mas grande;

Ayuntamiento de Madrid

No haya piedra en Barcelona,
que no se tiña y se manche
con sangre de los Cadenes;
horror han de ser sus calles,
lástima serán sus templos,
que en rabiás, iras y males,
aunque lo estorbase el mundo,
y aunque el Cielo lo estorbase,
han de morir los Cadenes,
y mi deshonra... labarse.

Sale D. Bernardo, viejo en habito de Montesa y Alcaravan.

Ber. No harás, por que podrá ser
que Dios los pasos te ataje.
Serr. Advierte, Señor...
Bern. Prosigue.

Ayuntamiento de Madrid

no te turbes ni embarazes,
que si Dios no te refrena,
¿cómo te detiene un padre?
Acaba, acaba con todo;
agote tu furia infame
todas las vidas del mundo;
estingue de un golpe fácil
toda la naturaleza,
bébele al mundo la sangre;
y aun no sé si hay harta en él
para que tu sed le apague.
Bárbaro, ¿tú eres mi hijo?
¿tú eres humano? algun aspid
trocó la naturaleza,
ó por su aborto, los Alpes
en la escuela de sus riscos

Ayuntamiento de Madrid

te doctrinaron crueldades.
¿Qué te han hecho los Padres?
si tú á D. Félix mataste,
qué pretendes mas? qué quieres?
Mira que es valor cobarde
el que pasa dela muerte
los nunca hollados umbrales:
Hoy con D. Cárlos torrellas
(que en efecto soy tu padre)
he de tratar, hijo mio,
de hacer éstas amistades:
Y el mejor medio de todos
para hacer aquestas paces,
ha de ser, que yo propongaᵐᵉ
pero yo me llégo á hablarle,
que hasta tener su respuesta,

Ayuntamiento de Madrid

no quiero de ello informarte.

Serr.- Detente, Señor, espera,
no te empeñes, no te canses;
¿yo de medios con D. Cárlos?
Primero un cuchillo infame,
por traidor tiña mi cuello
en vergonzosos esmaltes:
Primero tú mismo, tú
me entregues para matarme,
y aqueste Azero que empuña...

Bern. Bárbaro, traidor, cobarde,
(que no sabe ser ~~traidor~~ valiente
el que ser tan cruel sabe,)
eso respondes?

Serr. Señor....

Bern. Suelta aqueste Azero, infame: {Le gusta la Segunda

¿aquesta es el instrumento
con que tantos males haces?
Pues yo quitártele quiero;
no es bien que á tu lado ande,
pues no es templada defensa
en tí contra quien te agravie,
sino instrumento, que sirbe
solo de insultos y males.

Serr. ¿La espada me quitas?

Ber. Sí;
que los hombres que no saben
usar de ella como nobles,
justo es que sin ella anden
como locos y mugeres,
deslumbrados y cobardes.
Yo te ceñí aquesta Azero

Ayuntamiento de Madrid

que fue mio, y de mi padre,
cuando en hazañas honrosas
entendí que lo empleases;
mas viendo ahora, que solo
te sirve para maldades;
vuelba ámi lado otra vez,
para que se desagravien
los filos, que la razon
solo desmidó en las paces.
El padre y el hijo son
uno mismo en dos mitades,
y estando inútil la una
por viejo en mí, á la otra parte
de mí mismo le encargué
que éste Azero gobernase;
Mas viendo ahora que aquesa

Ayuntamiento de Madrid

hoy tan mal regirla sabes;
vuelba estotra mitad mia
otra vez a gobernarle.
Esgrímale la cordura,
no el vigor, para que ande
espada que honrrada ha sido,
bien regida como ántes:
Y vos, hidalgo, advertid
que en casas tan principales
no alenteis la juventud
ni apoyeis atrocidades.

Serr.- Mira, Señor, que no es justo
que la espada....

Ber.- Aparta, infame,
no traiga espada quien solo
para delitos la trae.

(a Padre)

(vase)

Ayuntamiento de Madrid

Fad. Vive dios que ha sido mengua
(aunque debes respetarle,)
sufrir tanta demasia.
Serr. Entre todas mis maldades,
solo me ha quedado bueno
éste respeto a mi padre.

{Sale Alcaravan}

Alca. Ya supe la casa, donde
te quiere hablar ésta tarde
el tapadísimo enigma,
el cubiertísimo ángel,
que su criada en la Yglesia
me esperó para informarme.
Serr. Pues á dios, Fadrí, que es fuerza
acudir al puesto: dame
tu espada, y delante guia.

Ayuntamiento de Madrid

Fad. Dóitela, y guio delante.
Serr. Vuelbe á cerrar mientras vuelbo.
Fad. Aqui me hallarás constante.
Serr. Valiente estoy con tu ayuda.
Fad. Siempre estaré de tu parte.
Serr. Han de morir los Padres.
Fad. Corran desu Sangre mares.
Serr. Pues callar y obrar, Fadrí.
Fad. Silencio, y las obras hablen. Nº 20

Vase y salen Dª Juana y Flora

Salon largo

Flor. Ya le dí al Criado Señas
dela Casa.
Jua. Ya vendrán.
Flor Confieso que es muy galan
el hombre con quien te empeñas;

Ayuntamiento de Madrid

pero á mucho se resuelbe
tu amor de hablarle en tu casa.
Jua.. Amor que rocas abrasa,
mi honor en cenizas vuelbe. ##
+ Flor.. Hoy que son Carnestolendas,
que se suelen celebrar
tanto en aqueste lugar;
en cualquier muger de prendas
hoy la costumbre dispensa
lo que el recato prohibe;
mas amandole, recibe
tu honor con llamarle, ofensa;
fuera de que en casa tiene
otro peligro mayor,
si tu hermano, y mi Señor

¡el no sabe quien yo soy;
¡pues qué resultar podría
si él no sabe q.e es mía aquesta casa en q.e estoy? +

Ayuntamiento de Madrid

Dⁿ Carlos Torrellas viene.

Jua. Flora, no me persuadas,
mejor será que me alabes
á Dⁿ Alonso de Chaves;
pues más con esto me agradas.

Flor. Salgo pues; que me parece
que deben ya de esperar (vase)
en la calle.

Jua. Vé á llamar
á quien mi aficion merece:
Amor, si soy tus devotos,
ardo en ~~ardiente~~ disculpable fuego,
pues lo que en todos es ciego,
viene aquí abiertos los ojos.
Dízele que es de una amiga

Ayuntamiento de Madrid

ésta casa; esto me obliga
para que más me asegure.
{Sale Serrallonga y Flora}
Serr. Entró mi criado?
Flor. Sí,
mas díjele que se fuera,
y fue á la calle á esperarme
para dar ménos sospecha:
Allí está; llegad á hablarla,
pero con recato sea,
que ésta casa es de una amiga,
y en ella hablará intenta
mi ama. Vase
{Pone á Juana una mascarilla.}

Serr.- Seré de mármol
suspendido en su belleza:
Descubrid, hermoso asombro,
el velo, que avaro niega
esa breve sombra el día
de ambiciosa ó de grosera.

Jua.- Señor D.n Alonso, amor
que executa como deuda,
todo el mérito le quita
á la eleccion ó á la estrella.
Yo no os debo nada á vos,
dejadme olbidar, y sea
conocimiento el amaros
y no el pagaros nobleza:
Solo inclinada os adoro;
que es de mis afectos mengua

Ayuntamiento de Madrid

que no os ame por que os ame,
sino por que os agradezca:
Viva pues, mi fe tan pura;::: ruido
mas ay de mi! gente suena.

{Sale Flora asustada}

Flora ✗ Mi Señor.
Jua.. ¡Válgame el Cielo!
Serr. ¿Pues qué os asusta y altera?
Jua. Ydos presto, idos aprisa;
mi hermano:::
Flo.. Mira que llega.
Jua. Ydos aprisa: anda, Flora,
échale por la otra puerta
del Jardin, y vuelbe luego
dando á la calle la vuelta.
Serr. A estos desaires se espone

Ayuntamiento de Madrid

quien no sabe donde entra.

{Sale D.n Carlos}

Carl. Estás sola?

Jua. Sola estoy.

Carl. ¿No ha venido d.a Elena
ni las damas, que ésta noche
han de ir contigo ála fiesta?

Jua. No han venido.

Car. ¿Quién estaba
contigo aquí?

Jua. ¿Hablas de veras?

Car. De veras lo digo, y tanto---

Jua. ¿Qué tienes, Cárlos, qué piensas?

Carl. Tengo una hermana, que basta
para ~~tener~~ tener muchas penas.

Jua. Pues qué dices?

Ayuntamiento de Madrid

Carl. Dª Juana,
hay cosas de tal manera,
que no hay modo de decirlas
aunque decirlas es fuerza.
Solo digo (sola está, aquí
parece es necia sospecha,)
que no hay vidas, que á mi honor
hartas, Juana, le parezcan
para aquietar mi venganza
si en algun tiempo se mezcla
con la de algun Serrallonga,
la sangre de los Torrellas.
Jua. Qué dice? estás en tí?
Juzgo, Dn Cárlos, que sueñas:
¿Esa libertad me dices?
vive Dios, que si no fueras

mi hermano... ¿Qué Serrallonga
es el que dice tu lengua?
Vuelbe en tí, que si importára
que satisfacion te diera,
por todos los Cielos juro,
no solo que tus sospechas
son falsas, mas que en mi vida
le he visto ni se me acuerda,
ni conozco á Serrallonga.
¿Quieres mas? ¿Quieres mas?

Carl. Yo ví á la puerta
desde el Coche del Virrey
pasando acaso por ello,
entrar acá dentro un hombre,
que en el talle y en las señas
me parecio á Serrallonga;

Ayuntamiento de Madrid

y el respeto y la presencia
del Virrey, no dejó entonces
averiguar mi sospecha:
Vine en pidiendo á mi casa:
y aunque poco indicio sea,
como es tanto el odio mio,
sin que en el alma cupiera,
salir quiso en amenazas
y brotó luego á la lengua:

Jua.ª ... Esto es verdad.

Carl.s ... Yo te creo.

{Sale Flora}

Flor. Para entrar pide licencia
Bernardo de Setzallonga.

Carl (¿Qué es lo que escucho?!) ap.

Jua. (Ay tal mueva!) ap.

Ayuntamiento de Madrid

Carl. ¿Es acaso ésta visita?
Jua. Qué me miras? hay tal tema!
digo que no le conozco:
(Bueno es esto: si supiera que
que es mi dueño Dr. Alonso.)
Carl. ¡Qué ámi Casa se me venga
el padre de mi enemigo!
vive Dios...
Jua: Sabe qué intenta.
Car.. De cólera estoy temblando:
entre:
Flor. Ya teneis licencia.
{Sale Dn Bernardo}
Ber. Estraña se os habrá hecho
ésta visita tan rueba.
Carl.. Yo os confieso que la estraño:

Ayuntamiento de Madrid

hablad.

Ber. Despacio os quisiera.

Carl. Yo nunca á mis enemigos
les hablo con tanta flema.

Ber. ¡Qué lejos estais, D.n Carlos,
de mi intencion justa y buena!
No como á enemigo os busco,
antes es Zelo que intenta
reconciliar ~~estos~~ estos odios
que nuestras vidas inquietan.
No ~~duren~~ duren en pechos nobles
venganzas que tienen hecha
en lo mas hondo del Alma
la raiz que las sustenta.
Con harta Sangre estan ya

Ayuntamiento de Madrid

lavadas éstas ofensas,
no hay rastro ya que las siga,
borradas están las señas;
y si alguna hay, es por que
la venganza las acuerda:
Hágase las amistades:
Narros y Cadetes sean
unos propios, y escuchadme:
Para que tenga la fuerza
apiñada con la sangre
aquesta amistad estrecha,
yo, Dn Carlos, tengo un hijo,
cuya nobleza pudiera
muy bien competir con todas
sin ofender á la vuestra;
y que por valor y sangre -

Ayuntamiento de Madrid

y sus apreciables prendas,
no es indigno de llamarse
vuestro Cunado....

Car. Qué afrenta!
¿Su hermana con Vro hijo?
¡Buena igualdad! ¿Qué dijera
Cataluña y todo el mundo?

Jua. Perdóname, hermano, y dejo
que á tan Resuelta osadia
castigue yo con la lengua,
que es la mas cruel espada,
pues es herida la afrenta.
¿Qué atrevimiento ha movido
tu voz? ¿Qué loca violencia
para pronunciar agravios
que á mi vanidad se atreban?

Ayuntamiento de Madrid

Yo con tu hijo? qué dices?
O te hallas demente ó sueñas.

Ber. Sin duda alguna, D.n Carlos,
(que á vos por dama os respeto
mi nunca olbidado estilo),
que segun vuestra respuesta,
aun no me habeis conocido:
¿Sabeis que en la paz y guerra,
Bernardo de Serrallonga
por su espada y su nobleza
fue espejo de Barcelona,
como aquesta Cruz lo muestra?
Conoceisme?

Carl. Ya os conozco:
quizá si no os conociera,
no hubiera sentido tanto
la cadtica protencion vuestra;

Ayuntamiento de Madrid

mas p.r q.e os conozco tanto,
me ha enojado vuestra lengua,
pero por viejo os perdono.
Ber.- Vive dios que mi nobleza
es timbre de Barcelona
y es mucho mas que la vuestra;
y aunque caduco, ésta espada....
Carl.- Castigára mi soberbia
esa desvergüenza ahora,
á no mirar que era mengua
matar á un ~~hombre~~ viejo que ya
alienta y respira apenas.
Ber. Ahora verás, cobarde..
Carl. ¡Ó qué graciosas quimeras!
¡idos aprisa, idos luego;
y para que no parezca

Ayuntamiento de Madrid

que por viejo me adelanto
con vos en esta pregunta,
un hijo teneis que es mozo,
andad, decid que os defienda:
idos aprisa.

Ber. Ya voy.

Jua. Vamos, por loco le deja;
¡oh qué union tan acertada,
Serrallongas y Torrellas! (vanse

Ber. Quedamos buenos, honor?
Canas, decid, quedais buenas?
¿Qué ocasion busca la vida
si no acaba en esta afrenta?
¿Yo ultrajado de D.n Cárlos?
¡mal haya el hombre que llega

Ayuntamiento de Madrid

mas p.r q.e os conozca

Jo

á tiempo, que estando vivo
está muerto á su defensa!
Voy á buscar á mi hijo:
á Dios, casa, donde quedan
tantos testigos que hablen
mis desprecios, mis ofensas;
que pues las paredes oyen,
tambien hablarán sin lengua.
Ea, pies torpes, andad
á buscar quien os defienda.
¿Dónde vais, pasos cobardes?
¿dónde caminais? ¿qué senda
hácia mi venganza os guia,
que sin tino, que sin rienda
las calles piso y las plazas.

Ayuntamiento de Madrid

con plantas torpes y ciegas?
Cielos, ofensas escucho
sin poder satisfacerlas;
aquel que no tiene manos,
¡ó nunca tubiera Orejas! vase

{Salen Serrallonga y Alcaravan

Alca. Qué volbieses te mandáron?
Serr. Sí.
Alca. Pues la calle es aquella;
pero allí viene tu padre.
Serr. Apártate, no me vea;
toma ésta espada, que es justo
que aún en esto le obedezca.
Ya me ha visto.
Bern. Espera, aguarda.

Ayuntamiento de Madrid

hijo, qué escondes? qué intentas?

Serr. Nada, Señor.

Bern. No lo ocultes.

Serr. Señor, ésta espada era;
que como enojado hoy
me pribaste que trajera
espada, yo la escondía
por no quebrar mi obediencia
el órden.

Bern. Ya es tiempo, hijo,
de diferenciar de quejas:
hoy evitando venganzas
de rencores y de ofensas,
cuerdo, templado y piadoso
te quité ésta espada mesma.

Ayuntamiento de Madrid

yo mismo (repara cuánto
un instante diferencia!)
te vuelvo ahora la espada
por que vuelvas á usar de ella:
Ya puedes traer espada; Tea 1-97-6, A
Colije tú ahora, y piensa
Señor escusar venganza
te quité que la trageras,
¿cuál será la causa ahora
de que otra vez te la vuelva?

Serr. Hablame claro, Señor;
¿qué decis? mirad que piensa
mi temor, mil desatinos;
mejor es que el caso sepa.

Ber. Pues quiero hablarte mas claro:

Ayuntamiento de Madrid

Deseando que tubieran
fin aquestas disensiones,
hablé á Dn. Cárlos torrellas;
y pidiéndole ásu hermana
(las lágrimas no me dejan)
para casarla contigo,
me respondió de manera,
que (no quisiera decirlo)
despreciando mi nobleza, —
con tantos ultrages tuyos,
que no es bien que me enternezca,
cuando mi honor pide á voces
ardiendo tibio en mis venas,
q.e me vengue por tu mano
pues es una cosa mesma. +

+ Hoy te dije, que hijo y padre
un todo en dos partes eran;
y viendo que la una parte
se portaba sin prudencia,
te quité la espada entónces
creyendo que la rigiera

Ayuntamiento de Madrid

mejor ésta otra mitad
de mi mismo por mas cuerda:
2º = pues no he sabido usar de ella
1º = quitámela ámí tambien.
Serr. Pues yo vuelvo, padre amado,
á ceñirme en tu defensa
ésta espada: ya sé, padre,
la obligacion con que llego;
pero ya que me la ciño,
hágo juramento (puesta
la mano sobre la cruz,)
por la vida que me alienta,
de no ver al Sol la cara
hasta dejarla sangrienta
en la sangre fementida,
sin dejar de ella torrillas

Ayuntamiento de Madrid

una gota en Barcelona,
que mi agrabio no se beba.
Bern. Pues ésta noche concurran
como son Carnestolendas,
todos los Cadetes juntos,
con Saraos y con fiestas
á solemnizar el dia
en una Junta que besa
los muros de Barcelona.
Serr. Pues buena ocasion es ésta:
yo haré que Padri mi amigo
junte, con sola una Seña,
su escuadra que son cien hombres,
y con su favor, cubierta
quedará la Junta en sangre

Ayuntamiento de Madrid

de Caderes y torrellas.

Bern. Pues hijo, a vengar mis canas.

Serr. Pues, padre, á labar mi ofensa.

Ber. Pues vivan los Narros.

Serr. Vivan.

Ber. Mueran los Caderes.

Serr. Mueran. (vanse

tocan Marcha { S.e D.n Carlos y el Veguer entrage de mascara los dos.

Veg. Galan, D.n Carlos, venís. (S.n de más caras

Car. ¿No vengo bien disfrazado?

Veg. No hay dama ni caballero
de nuestra Sangre entre tantos,
que falte ála fietta.

Car. Solo
el odio antiguo guardando,

Ayuntamiento de Madrid

no ha venido acá ninguno
dela faccion delos Narros.

Van Saliendo uno á uno todos los
dela mascara bizarramte vestidos
y entranse por la otra parte,
y vuelben a salir con masca-
rillas

Veg.- Caderes son cuantos vienen. # tocan marcha #

Carl. Esperad que van pasando:
¡brabos disfraces! # tocan

Veg. Famosos! (mo # baile. #)

Dentro. // Mueran los Caderes mueran.

Carl. Qué es aquesto?

Juan. Cielo Santo!

Fad. // Romped las puertas. (dentro

Serr. // Mi fuego

Ayuntamiento de Madrid

hará ceniza del mármol.

{Sale el Veguer}

Veg. Qué haceis en fiestas, Caderes,
cuando vienen combocados
de ese fiero Serrallonga
á daros muerte los Narros?

Carl. Qué harémos? - por que los mas,
casi sin armas estamos.

Veg. Procurad haceros fuertes,
mientras yo á convocar salgo
la gente de Barcelona
por ese postigo falso
dela Quinta. Cms

Den.º Serr. Mueran todos.

Juan. Las puertas echan abajo.

Car. Pues las armas que pudieren

Ayuntamiento de Madrid

busquen todos, y muramos.

Salen Serrallonga, Bernardo viejo Padrí y bandoleros.

Pad. Ninguno quede con vida.
Serr. No los perdoneis, Soldados,
aunque sin armas estén,
que no es cortés el agravio.
Pad. Mueran todos.
Serr. Todos mueran.

Rinen, entranse acuchillando y se d.n Carlos herido. y sin espada.

Carl. Amparadme, Cielos Santos.
Bern. Este es D.n Cárlos Torrellas.
Serr. Pues muera el traidor D. Cárlos.
Carl. Sin espada estoy y herido,

Ayuntamiento de Madrid

mas de esta suerte me valgo.

{ Huye Dn Carlos, y al ir tras él Serra
alcanza, Sale Dª Juana y le detiene.

Serr. Mueve, traidor.
Jua. ten la espada.
Serr. ¿Cómo detienes mis pasos,
muger?
Ber. Mátale.
Serr ¿Quién eres?
Jua. No le mates que es mi hermano.
Serr. Válgame el Cielo qué miro! (quitan la mascarilla
Bern ¿Cómo Suspendes el brazo?
Serr. ¿Hermana de mi enemigo (aparte
es mi dama? estraño caso!
Ber. Qué Resuelves?
Jua. Qué Responder?

Ayuntamiento de Madrid

Serr. ¡Oh quién pudiera en dos casos,
haciendo dos de mismo,
matarle con una mano,
y ampararle con la otra.
Váyase libre D.ª Cárlos:
esto elijo, esto resuelvo.
Dentro están todos, matadlos.
prendedlos, los Narros mueran.

Sale Fadri.

Fad. ¿Qué esperais? ¿á qué aguardamos
cuando toda Barcelona
á prendernos se ha juntado?
dentro Mueran los Narros.
Fad. Ya llegan.
Serr. Pues recoge tus Soldados,
y al monte por medio de ellos.

Ayuntamiento de Madrid

Fad. Dices bien.
Serr. Pues embistamos.

{ Sl. el Veguer Carlos y otros

Veg. ✠ Aqui están: matadlos, mueran.
Serr. Oh perros!, yo solo basto. (mis 2º)

{ Entranse acuchillandose y Sr. Serrallonga y Juana, por un lado, y por otro Padre y los Vandoleros. ✠ (Obscuro) Calle

Serr. ✠ Ven conmigo. (Alto)
Jua. Ya te sigo
aunque sin alma.
Serr. Pues vamos.
Fad. ✠ Serrallonga?
Serr. Si, yo soy.
Fad. Y tu padre?
Serr. Ya está en salbo,
que nadie le ha conocido.

Ayuntamiento de Madrid

Fad. Qué esperas? Sigue mis pasos.
Serr. Al monte.
Fad. Al monte.
Serr. ¿Qué temo
si llébo al Sol en mi amparo?
Jua. ¡Ay amor, en qué me has puesto!
Fad. ¡Oh amistad, cuánto te pago!
Serr. Yo haré que se acuerde el mundo,
á pesar de mis agrabios,
del Catalan Serrallonga
los Cadeves y los Navros.

Fin del 1er Acto

Ayuntamiento de Madrid
1200005957

La C= al n.º 37.

79-1

El Catalan Serrallonga.

Tla 1-97-6, A

Acto 2.º

Ger. ap.te Masi

Ayuntamiento de Madrid

Jua

Ayuntamiento de Madrid

todo el acto

Acto 2º

Selva

{Juana sola}

Jua.. Há delas grutas del monte,
há de ese encendido escollo;
Vandidos de esas montañas,
ciudadanos de estos polos,
de quien es madre la envidia
y de quien es padre el odio:
Vandidos, pues que heredasteis
la crueldad por patrimonio,
y los que asombrando al mundo
aun no cabeis en vosotros,
Juana os llama...

{Salen por distintas partes cuatro
Vandoleros y á poco Fadrí, Alcaravan

Ayuntamiento de Madrid

Vno. 1º A tu voz salgo.

Jua. A pediros...

Otro 2º Ya te oigo.

Juan. Que me ayudeis...

Otro 1º ¿Pues qué quieres?

Jua. A sentir...

Otro 2º tu pena ignoro.

Jua. El mayor mal...

Fad. Ya le aguardo.

Jua. Que han llorado humanos ojos.

Vno 3º. Por tí le vengo á sentir.

Sale Fadrique Y

Fad. Yo tambien por tí le lloro.

Jua. Pues estadme ahora atentos

Todos. Ya estamos atentos todos.

Jua. Yo soy aquella Matrona

cuya fama y nombre heróico

Ayuntamiento de Madrid

gravado tienen a un tiempo
las cortezas de esos troncos;
la que de mi amor llebada,
mi honor antiguo porpongo
por seguir de una pasion
los impulsos amorosos.
Yo, con Vuestro Capitan
habrá seis años que corro
contra el miedo las montañas,
y contra el temor los sotos:
La que adora á Serrallonga,
la que por su gusto solo
me privo de mi razon
y á la suya me antepongo.
Este pues, á quien venero,
éste pues, á quien adoro —

Ayuntamiento de Madrid

por galan sin artificio,
pues al descender airoso
se cae bien sobre sí mismo,
gigante de esos escollos:
este há que falta dos dias,
vagando por los contornos
de esas montañas que asaltan
con impulso belicoso,
por escalas de penasco
los azules promontorios;
no ha habido en el campo aprisco,
ni gruta en el monte umbroso,
que no examine mi afecto
mucho antes que mis ojos:
El falta, y prenderle quieren,
y si vive, yo lo ignoro:

Ayuntamiento de Madrid

Ea, Soldados valientes,
hijos que ha abortado el odio,
si valientes podeis ser
cuando vivís codiciosos,
al poblado, al monte, al llano,
averiguad los contornos:
¿En dos dias descuidados
sin el Capitan heroico
que os gobierne los despechos
y que os corrija los odios
estais y no le buscais?
Ea, gran Padre de Sau,
sobstituye el Cetro toseo
de éste imperio, donde son
los ciudadanos los troncos.
Vamos buscándole, amigos;

Ayuntamiento de Madrid

haced el nombre famoso
para que el mundo os celebre,
la pluma os escriba elogios.
Solicitadle, llamadle
con cariños amorosos;
pagaréis mi ruego á un tiempo,
deberéis la vida en otro,
y en fin, cumpliréis á un tiempo
con él, conmigo, y vosotros.

Fed. Belona de esta campaña,
Venus de mas osadia,
pues amades cada dia
á cada rayo una hazaña;
yo que soy fiel amigo,
y Acátes segundo soy,
á correr el campo voy,

Ayuntamiento de Madrid

y que he de buscarle digo,
aunque le guarde y oculte
el mas ardiente lugar,
ó ya le hospede la mar
ó ya el monte le sepulte.
Y pues que con bizarria,
con amistad y con fé
yo propio me reformé
por darle mi compañia,
á substituirla vuelbo,
y colérico y osado,
en desierto y en poblado
á buscarle me resuelbo.
Ea, Soldados y amigos,
buscad vn Capitan.

Jno. 3.º Hoy estos montes serán

Ayuntamiento de Madrid

de nuestro valor testigos.

Fad. Si preso el valor le halla,
asaltará mi pasion
del baxel de la prision
la diamantina muralla.

Otro. Fº Si perdido le examino,
ó le averiguo ignorado,
será para mi cursado
el mas Remoto camino.

Alcar. (Yo si le puedo hallar (aparte
pues criado vengo á ser,
donde le pueda vender
me pretendo encriadar.)

Fad. Pues buscadle.

Todos. La esperamos.

Ayuntamiento de Madrid

Fad. Seguidme.

todos. Ya te seguimos.

Fad--- Nuestro capitan perdimos.

Jua- ~~Al monte~~ Vamos à buscarle.

Tod.-- Vamos.

Fad--- y nuestro afecto disponga ...

Al retirarse los bandoleros baja Serrallonga, herido por el monte.

+

Serr. Soldados mios,

ya pareció Serrallonga.

Fad. ¿A dónde, amigo, has estado?

Jua. ¿Dónde, dulce dueño mio,

se ha elevado tu alvedrio?

Fad. ¿Quién te ha herido y te ha injuriado?

Alcar. Dinos dónde te perdiste.

Vno 1º ¿Quién suspendio tu valor?

Otro 2º ¿Tú el rostro sin su color?

Jua. ¿Y tú, á quien la muerte diste?

Jua.-- Al corage nuevos brios.

Tod.-- Al monte. +

Ayuntamiento de Madrid

Fad. Esta suspension no sé.
Jua. ¿Sin voz no dices tu agrabio?
Fad. El suceso diga el labio.
Serr. Escuchad y os lo diré:
Iba la antorcha de ese cielo ardiente
á apagarse en las aguas de Occidente,
y la noche emboscada,
viendo la luz del dia desmayada,
con trémulos ensayos
le dió asaltos de asombros á los rayos,
Cuando en la falda de ese monte fiero,
que siempre está cayendo y está entero;
sobre la yerba que un arroyo baña
hice de un roble tienda de campaña:
mullo la hoja de un cortado ramo,

Ayuntamiento de Madrid

la manta tiendo, y al descanso llamo:
Apénas de ésta suerte
en el sueño empecé á ensayar la muerte,
cuando al primer paso siento ruido;
ármome de valor, pongo el oido,
habiendo sido en tan felice calma
el Corazon despertador del alma.
Oigo algunas pisadas en el suelo;
yo con mucho valor, mas con recelo,
moviendo me para ver lo que paraba,
como si no estubiese donde estaba;
previniendo la mano con el brazo
(que hay tiempo en que la mano es embarazo)
me finjo mas dormido,
y un sentido avisa á otro sentido:
Oid: estaban mis ojos desvelados,

Ayuntamiento de Madrid

abiertos á manera de cerrados,
la ira muy sangrienta,
la parte del recelo muy atenta,
cuidadoso el cuidado,
cuerdo el valor, que es mas estando airado
cuando un hombre me miro tan atento
que se estorbaba de su propio aliento:
Hácia mi se acercaba,
no queriendo pisar lo que pisaba:
mirôme y conociôme,
volviôme a requerir, pero temiôme;
hizo una seña, llega alguna gente,
cércame uno cobarde, otro valiente;
éste entiende cogerme descuidado;
aquel teme si acaso he despertado;
uno se llega mas, otro se tarda;

Ayuntamiento de Madrid

aquesta ánima a aquel que se acobarda;
y otro a todos reparte y acaudilla:
levántome y asusto la cuadrilla:
Era el Veguer caudillo de ésta gente,
disparo el pedernal; y el plomo ardiente
con la pólbora y balas repetidas
me quitó dos estorbos en dos vidas:
Corro Venciendo, voy atropellando;
éstos a los de arriba están llamando:
aquel quiere atajarme, y no se atreve;
uno me vá á embestir y hállole nieve:
abrázaseme un hombre por un lado,
pide socorro, llega otro Soldado,
y asidos canes á la presa ardientes,
se aprovechan de manos y de dientes.

Ayuntamiento de Madrid

Mas yo viéndome asido y acosado,
me dejo descolgar por un collado,
pero al llegar al suelo,
ó lo pudo el valor, ó quiso el cielo,
que sacando un puñal, mal satisfecho,
vayna lo hice de su propio pecho.
El otro pues, que veia airado y fiero
la muerte de su propio compañero,
para no me invitar, no me ofendio;
detenerme intentaba, y no podia.
Suelto la fuerza toda en ira tanta,
y mano (esto) le arrojo á la garganta;
y en lugar de ahogarle mas sangrie
cinco Respiraciones dí á su aliento
agonizando, siempre amí abrazados,

Ayuntamiento de Madrid

yertos ya, pero nunca escarmentados:
temerosa mi planta al llano baja,
y oigo decir; al llano, ataja, ataja.
Súbome en el copete de una roca,
y con industria ámi valor no poca,
para estar más seguro,
foso hago un rio, y la montaña muro.
Asáltame el Vequer con cien Soldados,
los pedernales otro vez cargados
disparo álos primeros que subian,
otros por las espaldas me ofendian;
á dos hiero, á uno mato, á otro derribo,
y por desear la muerte, estaba vivo.
Quebróseme la espada;
pero en guerra tan fuerte y tan trabada,

Ayuntamiento de Madrid

de algunas peñas pardas
hice trabucos, tiros, y bombardas.
Corrí un valle, busqué la senda al mon
no la hallé, dí la vuelta á otro Otizon
conozco por las señas aquel risco,
de esas grutas encuentro el verde apriscо,
escúchote que exortas mis Soldados,
salen ámi venganza destinados,
atájoles el paso, llego herido,
preguntáisme el Suceso, habeislo oido,
y pues tengo disculpa ámi tardanza, Sexa
Solo me falta ahora la venganza.

Jua. Amoroso dueño mia,
¿tú herido; y yo no vengada?
¿tú con Sangre, y de centro

Ayuntamiento de Madrid

no se anega en el coral
de tantos humanos cuerpos?
Yo sola, vive mi Amor
que es Dios que rige mi pecho,
he de salir á la senda
de aquel levantado cerro.
No se librará ésta vez
ni el cobarde pasagero,
la fiera que el monte cruza,
ave que discurre el viento.

Lex. Valiente hermosura, aguarda:
De enojo, ese despecho
es un impulso no mas:
yo con tus ojos me templo;
y asi, espera, sufre, aguarda,

Ayuntamiento de Madrid

pues ves que aguardo y que espero,
que considerar la ofensa
hace mas seguro el hecho.
Ped. ¿Ahora el enojo templas,
cuando ese monte Soberbio
produce infantes Soldados
todos en tu seguimiento?
Cuando el Duque de Cardona,
que preside este gobierno,
ofrece dos mil ducados
á quien te dé vivo ó muerto?
Ea, empieza tu venganza,
Solicítate Sangriento;
ôbre la crueldad ahora,
que tiempo hay para el sosiego,

y sirva la sangre de unos
para ser de otros exemplo.

Serr. Pues tú, Padré, como amigo,
por que cansado me siento,
puedes por esas dos sendas
vengarme en los pasageros;
pero no, traémelos vivos;
ser yo quien los mate quiero:
no es venganza la venganza
hecha por impulso ageno.

Jua. Oyes, cúbrete el rostro,
que enternecerme no quiero,
pues cuando lágrimas miro,
muchas veces me enternezco.

Pad. Pues yo voy.

Ayuntamiento de Madrid

Serr. Óyeme, amigo:
(Yo estoy con mucho Recelo,
que por oro y libertad
no me venda alguno de estos.) (ap.
Pad. Argos seré de tu vida. (ap.
Serr. Y tu amigo verdadero. (ap.
Pad. Soldados, seguidme al monte.
Todos Todos seguirte queremos. (vase
Pad. El cielo te libre, amigo.
Serr. Y de mí me libre el cielo. Fua.
Alca. Yo quiero quedarme acá (ap. Serr.
con mi amo, que supuesto
que á látere soy vandido;
mientras no exerce mi dueño
estoy yo de vacaciones:
callar y escucharlo quiero.
Fua. ¿Qué sientes, esposo mío?

Ayuntamiento de Madrid

si estás fatigado, haz lecho
dela grama de este prado:

Serr. No, Juana, no lo consiento:
ésta inquietud que me oprime,
éste ahogo, éste tormento,
es cansancio de mi vida,
no flaqueza de mi cuerpo.

Jua. ¿Pues qué novedad es esta?

Serr. Este es un advertimiento
de mis yerros, y polilla
que me está gastando el pecho.
Por honrra vine a estos montes,
y hallé la deshonrra en ellos:
Seis años há que no he visto
á mi padre, pobre y viejo,

Ayuntamiento de Madrid

que está en Barzor, aldea mia:
¿qué insultos dime no he hecho?
La memoria de ellos daños
me trae confuso y suspenso,
y aunque me falta la enmienda,
me sobra el conocimiento.
Alba. (El gran Duque de Cardona
me embió con un pasagero
estos doscientos escudos,
por que le dijese el puesto
adonde mi amo duerme;
yo soy Criado, y tomélos:
venderle es muy gran traicion,
volverle el dinero es yerro.
Yo tengo bolsa, y con él

Ayuntamiento de Madrid

almuerzo, meriendo y ceno,
y pues me enseña á robar,
es á un tiempo mi Maestro.
Será mi Maestre bolsa,
soy discípulo dineros:
para ser Judas me faltan
los puestos, y ser bermejo.
Jua. Yo tengo mas que sentir,
y piensas que no lo siento:
D.n Cárlos vive por mí
ya sin honrra: yo me veo
aquí fingiendo crueldades,
mintiendo aborrecimientos:
¡qué me imaginen cruel
cuando ser piadosa intento.
Alc. Hé aquí que sé donde duerme:

Ayuntamiento de Madrid

he aqui tambien que le vendo:
¿qué diran de mí en el mundo?
Ea pues, yo hago dos pesos
de mis dos manos ahora:
en ésta pongo el dinero,
y en estotra el qué diran:
más pesa el oro por cierto:
Carguemos aqui la honra:
es chanza: la voz del pueblo:
no pesa una dragma todo;
la opinion no importa un bledo;
el puntillo, es un puntillo:
venga el pundonor: es cuento;
la fama: es paja la fama:
no hay mas honra que el provecho:

Sevr.
Alc.
Sevr.
Alc.

Ayuntamiento de Madrid

y si no, vaya ála plaza
por un cuarto de carnero
con toda la honrra del mundo
cualquier hidalgo abeterno,
y comerá preeminencias;
vaya yo con oro viejo,
traidor, ladron, ó judío,
y hallaré, si bien lo advierto,
un hidalgo por dos reales
que me sirva de escudero.

Serv.. Alcaravan.?

Alc.. Qué me mandas?

(yo pongo el plus en el pecho.) agl

Serv.. tú has de hacer por mí una cosa.

Alc.. Una hago por tí, que pienso
Servirte como verás.

Ayuntamiento de Madrid

Ser. Tendrás ánimo...
Alc. Sí tengo.
Serr. Para ir...
Alc. Doime por ido.
Serr. Qué leal!
Alc. Nací gallego:
¿adónde quieres que vaya?
Serr. A Barcelona...
Alc. Esto es hecho.
Serr. A inquirir, y examinar
lo que hay en ella de nuebo:
qué hay de Dn Cárlos torrellas,
saber del Duque el intento,
del Veguer saber la industria,
de mi padre los sucesos:
que como vengas de allá

con el aviso, te ofrezco
darte doscientos escudos.

Alca. (Estos son otros doscientos:) Aparte
Ahora bien, yo quiero aquí
ser traidor con dos a un tiempo,
por que Serlo ~~con~~ con el uno,
es ya muy usado y viejo.
Al Virrey pienso decirle
de Serrallonga el intento,
cogerle lo que pudiere,
y volverme al campo luego;
Allá saber lo que pasa
con recato y con silencio:
Si me está bien el Virrey,
vender á mi amo pienso;

Ayuntamiento de Madrid

si me está bien Serrallonga,
al Virrey al punto dejo,
y cogiendo aqui y allí
doscientos, y mas doscientos,
sin vender á uno, ni á otro,
á entrambos á un tiempo vendo.
Digo, Señor, que me place,
que tu precepto obedezco,
que iré disfrazado ahora,
que inquiriré los sucesos,
que por tí pongo la vida.
Serr. Pues los brazos te prebengo.
Alca. Acabóse; ya te abrazo:
ahora me falta el beso. {hace que le besa
Serr. ¿Qué haces, Alcaraván?

Ayuntamiento de Madrid

Ale. Serrallonga, yo me entiendo. (vase

Jua. En la márgen de este rio,
si quieres, descansarémos.

Serr. Pues siéntate; pero escucha:
qué es aquesto?

Jua. Pasageros (suena musica
que por ésta primer Senda,
con diversos instrumentos
desde Carróz á Gerona
van caminando.

Serr. Escuchemos.

Cantan dentro „Cuatre Vandolers
„ van de camarada
„ un era Serrallonga
„ y altre su amiga Juana:
„ farará

Ayuntamiento de Madrid

„ y altre Padri de Sau:

„ farará.

Todos. „ Y altre Padri de Sau

„ farará.

Cantan „ Ploran las miñonas

„ ploran de tristó,

„ que a Juan de Serrallonga

„ portan á la presó:

„ farará.

Todos. Portan ala presó

farará.

Serra. ¿ Antes de prenderme escriben

canciones, coplas y versos,

y ya me lloran las Damas

antes de mirarme preso?

Ayuntamiento de Madrid

Cantan „ Juana la su amiga,
„ al su herman desonrró,
„ y donarle la muerte
„ al cielo prometio:
„ fararà
Ted- „ al cielo prometió
„ fararó. „

Jua. ¡O fuerza dela deshonrra!
que aunque yo misma en mí siento
que á Dios, ámi patria, al mundo,
ámi, y ámi hermano ofendo,
como no hay quien me lo diga
no parece que lo veo;
pero escuchada la ofensa,
hace mayor mi tormento.

Ayuntamiento de Madrid

Canta uno „ Bernat de Serrallonga
„ por son fill ploró,
„ y para que le prendan
„ el mateix lo entregó:
„ farará.
Todos „ el mateix lo entregó.
„ farará."
Serr. ¿Qué mi padre me ha entregado?
a no verme libre, creo
que pudiera ésta cancion
resucitarme el incendio;
pero no sé lo que pasa,
y vive Dios que lo temo,
pues con ver que no es verdad,
estoy creyendo que es cierto,

Ayuntamiento de Madrid

Y si ámi padre encontrára,
yo propio, viven los Cielos...
pero aquesto es ilusion.

Jua. ¡Mi hermano airado y sangriento!
Si en éste monte le hallára...
mas es mi hermano: ya veo
que tiene razon mi hermano
y que yo la culpa tengo.

Serr. Voz que intentas profanar
el honor de un padre viejo,
yo hare que salgas del mundo,
pues para vengarme llébo
por ministro mi valor,
por executor el fuego.
Sígueme, Juana; No hay
para tanto sufrimiento: (mi

Ayuntamiento de Madrid

Jua. Acábenme mis desdichas
Serr. Acábame mi tormento. (vanse

Salen Padrí y dos Vandoleros: Padrí a Bernardo Sarallonga, y los dos á Carlos, atados las manos atrás y cubiertos los rostros.

Pad. Aquestos son los primeros
que por tan justa razon
hoy de tanta indignacion
han de estrenar los Azeros.
Hoy, por su infelice Suerte,
contra el humano poder,
en este monte han de ser
sacrificio dela muerte.
Pad. Mas si la vista no miente,

Ayuntamiento de Madrid

ella tras un hombre corre,
y él sus enojos socorre
desnudo el acero ardiente:
La que dá voz á la fama,
el que al mismo Sol asombra....

Salen Serrallonga, y Juana con los puñales desnudos

Serr. Ese soy yo; ¿quién me nombra?
Jua. Esa soy yo: ¿quién me llama?
Fad. Estos paxageros son
los primeros desdichados
que encontráron tus Soldados.
Serr. Vienen á buena ocasion.
Fad. Cubiertos los he traido,
y aun yo no los he mirado,

Ayuntamiento de Madrid

que á tu ira los he guardado,
y á tu fuego prevenido.
Serr. Vuelve al camino, Fadri.
Fad. Venid vosotros tambien. (vase
Serr. Hoy todos juntos se ven
los enojos que hay en mí:
¡qué desdichados nacieron
estos que intento matar,
pues que vienen á pagar
lo que estotros me ofendieron!
Cuando busqué quien me nombre
cantando mi agravio oculto,
al solicitarle bulto,
aun no le he encontrado sombra.
Jua. Cuando buscaba sangriento

mi Azero quien mi honor nombra,
al examinarle sombra,
aun no le he encontrado viento.
Serr.- Más mi enojo se divierte
con este humano despojo.
Jua.- templarase aquese enojo
con ésta infelize muerte.
Serr: Pero parece impiedad
darle la muerte sin verle.
Jua.- Matarle sin conocerle
hace mayor la Crueldad.
Serr.- Estatua es de puro hielo.
Jua.- Aun no le he oido un Suspiro.
Serr. Válgame el Cielo! que miro? (descubre al padre
Jua. Que miro! Válgame el Cielo! (descubre al hermano

Ayuntamiento de Madrid

Serr. Padre?

Jua. Hermano?

Carl. Dª Juana?

Serr. Señor? ¡A quien debo el ser,
de ésta suerte llego á ver!

Jua. Cárlos, cómo aqui?

Carl. Ah tirana!

Jua. Si á mi hermano llega á ver, (apl.)
le ha de dar injusta muerte.

Serr. ¡Mi padre de aquesta suerte? (apl.)
nadie le ha de conocer, (cubrele)
pues cubrirle el rostro quiero.

Jua. otra vez le he de guardar.

Ser. ¿No le acabas de matar?

Jua. Que le dés la muerte espero.

Serr. Primero quiero saber

Ayuntamiento de Madrid

lo que pasa en la Ciudad:
exercita tu crueldad
en el monte.

Jua. Esto ha de ser: aparte
conmigo le he de llebar.

Serr. Asi le pienso encubrir.

Jua. Cárlos, si quieres vivir,
sígueme.

Car. Quiero callar. aparte

Jua. Fiero dolor!

Car trance fuerte!

Jua. La muerte llévo corrida.

Car. Aunque me cueste la vida,
la tengo de dar la muerte. Vanse

Descubre Serrallonga a su padre.

Ayuntamiento de Madrid

Serv. Ahora padre y Señor,
para que todo os comprenda;
démosle al amor la venda,
y el sentimiento al dolor:
los lazos quite mi amor,
y el velo á la luz severa,
aunque más decente fuera,
por ver si así el riesgo evito;
que con el velo que os quito
ámi mismo me encubriera.
Ya vuestros intentos sé,
y aunque el hallarlos me cuadre,
padre....

Ber. No me llames padre.

Serv. Porqué?

Ber. Yo te lo diré:

Ayuntamiento de Madrid

Cuando padre me nombré —
con pasion tan repetida;
vida tube á la honrra unida;
la honrra á la vida da sér;
¿pues cómo padre ha de ser
á quien falta honor que es vida?
Aqui á buscarte he venido,
y tus Soldados me hallaron.

Serr. Dos muertes solicitaron
á la vista y al oido: — — — —
y aunque yo tengo el dolor,
tu consejo me disculpa:
si no hay honrra por mi culpa,
por tu culpa no hay honor.

Ber. ¿Por mí es la deshonrra?

Serr. Sí;
En mi venganza intentada,

¡tú te vienes convencido
negando el sér á mi amor!

Ayuntamiento de Madrid

tú me quitaste la espada,
y el enojo reprimí:
tú mismo despues ámi
con ira y dolor prolijo
me incitaste: ya colijo,
aunque mi error, no te cuadre,
~~[illegible]~~
que lo que tú mandas, padre,
debo obedecer como hijo.

Ber.. todo concederlo quiero:
mis iras confesaré;
mas yo no te aconsejé,
que tú fueses Vandolero.
+ Solo á que vengas conmigo
hoy he venido á buscarte;
á la Francia he de pasarte,

y dime, cuando primero
templé tu enojo, ¿no miras
que á mayor venganza aspiras?
¿p.r cómo en igual balanza
no obedeces la templanza
y me obedeces las iras? +

Ayuntamiento de Madrid

y a tu defensa me obligo;
que yo he de librarte digo,
sin que el Vegüer me lo impida,
aun piedad es preferida
a tu amor en tu deshonra,
y aunque me quitas la honra,
yo vengo á darte la vida.

Serr. Si por que me ves vandido,
piensas que estoy deshonrrado,
tu congoja te ha engañado;
que aunque vivo introducido
de tan vil gente aplaudido,
ésta diferencia doy,
que quando yo soy quien soy,
aunque á su gusto me ajusto,

Ayuntamiento de Madrid

ellos estan por su gusto,
y yo contra el mio estoy.

Ben. tú, si lo miras mejor,
contra la natural ley,
no obedeces á tu Rey:
luego eres al Rey traidor;

+ seguirme te importa aqui,
deja aqueste despoblado;
ya que á tí te has deshonrrado,
no me deshonrres á mí.

Serr. Si una traicion cometí,
ya no habrá satisfacion
para cobrar mi opinion:
si páso á Francia, me arriesgo;
¿pues para qué quiero el riesgo
si quedo con la traicion?

y siempre el vulgo en rigor
desbocado monstruo fiero,
juzga el delito postrero;
y aunque gran causa tuviste,
no mira p.r q.e lo hiciste,
sino seres Vandolero. +

Ayuntamiento de Madrid

Ber. Sí, mas llevándote yo,
~~aquesto~~
~~contará el que acaso cuente el caso~~ contará el q.e el caso cuente,
que al Rey fuiste inobediente,
pero que á tu padre no.

Serr. ¿Qué importa, si se trocó
el derecho natural
por esotro accidental?
que es peor, cuando lo intente,
ser con mi padre obediente
que con mi Rey desleal.

Ber. Pobre, triste, errante y viejo,
cuando á la muerte aspiraba;
para morir, esperaba
solo darte este Consejo:
mas pues á mi llanto escedo,

Ayuntamiento de Madrid

y voy á morir, advierte
que he de hacerte bien en muerte,
ya que en la vida no puedo;
y quédate.

Serr. Ya me quédo,
pero ántes de tu partida,
mira tú cúan mal unida
está á tu razon mi suerte,
pues guardas para la muerte
lo que no hiciste en la vida.

Der. Solo desdichas encuentro:
á Carróz mi patria y Centro
voy á sentir tu rigor.

Serr. Las lágrimas del amor
están llorando ácia dentro.

Ayuntamiento de Madrid

{Salen Dn Carlos con una daga tras de Juana}

Jua. Detén el brazo, Dn Cárlos,
aguárdate, escucha, espera,
Carl. Morirás
Serr. Qué es esto, Juana?
Cómo? Dn Carlos Torrellas....
Jua. Aquel bulto, que encubierto,
á ser desenojo espera
de mis iras en tu agravio,
de tu amor en mi defensa,
era Dn Cárlos mi hermano;
corté á sus brazos las cuerdas,
ablandarle humana quise,
y vsurpé la ofensa

Ayuntamiento de Madrid

pues apénas se vió libre,
cuando con mi daga mesma.....

Carl. Vengar quise de mi agravio
tantas injurias y ofensas;
la vida le vale ahora
de tu crueldad la presencia;
á darla la muerte vine
por estos montes y peñas,
y á darte la muerte ári;
pero un consuelo me queda,
que ya que no he conseguido
la venganza á mis ofensas,
he de morir de ésta vez,
y conseguiré siquiera
haber muerto por mi honor,

Ayuntamiento de Madrid

cuando por ~~matara~~ matarás muero.

Serv. A hombre que por su fama
tan debida muerte intenta,
faltara yo a ser quien soy
si aquí la muerte le diera.

Vos sois siempre mi enemigo;
bueno fuera, bueno fuera,
que se diese en el mundo,
que con ventaja tan cierta
os dí muerte en la campaña:
demás de eso, que estuviera
no lograros una Acción
de tanto valor; pues vean
los que me vieron airado,
tan no pensada fineza.

Aunque seais mi enemigo,

Ayuntamiento de Madrid

hágo ámi valor promesa
de ser vuestro amigo siempre;
y en parte por Dios quisiera
por ser quien hace esta hazaña
ser quien sufre vuestra afrenta.
Carl. Vuestra amistad, Serrallonga,
ni me obliga ni grangea:
si quedo en ella seguro,
quedo tambien con la ofensa.
Mi hermana mi honor profana,
vos manchasteis su pureza,
yo he de quedar sin la vida
si Juana queda con ella;
y pues vos, y ella vivís,
dame la muerte sangrienta,

Ayuntamiento de Madrid

pues con quedar muerto yo,
cumpliré con mi defensa.
Serr. Quedaos con ser mi enemigo,
y buscad vos trazas nuevas,
~~puesto~~ que tanto os importa
para la venganza vuestra;
porque yo, de hoy mas, D.n Carlos,
soy vuestro amigo por fuerza,
y para que lo veais:
Fadrí de Sau ? llamando
Sale Fadrí,
Fad. Qué me ordenas?
Serr. Para que nadie le injurie,
lleva á D.n Cárlos Torrellas;
tú, Juana, á un tiempo tambien

Ayuntamiento de Madrid

mi padre al camino lleba:
esto ha de ser, vive Dios.
Ber. En fin, hijo, que grangeas
con sabores tu enemigo,
pero á tu padre con penas?
Serr. No puedo dejar el monte.
Carl. En fin, la vida me dejas?
Serr. tu amigo soy, y enemigo —
si mejor lo consideras,
pues dejándote la vida,
no te he quitado la afrenta.
Ber. Mira que en esta montaña
mi noble prosapia afrentas.
Serr. En errando los principios,
tarde los fines le aciertan.

Ayuntamiento de Madrid

Carl. Pues tu enemigo he de ser.
Serr. Más noble blason me dejas.
Ber. ¿A quién le podré decir
deshonrrado, tu inclemencia?
Serr. Compañeros son los males.
Car. ¡Qué á buscar la muerte venga
y me dejes con la vida!
Serr. Si puedes, de mí te venga.
Ber. Qué cruel!
Serr. Vivo en los Montes.
Fad. Qué piedad!
Serr. tengo nobleza.
Ber. Si en la muerte no te ayudo,
poco en la vida me queda.
Serr. En muerte lo quiera Dios,
pues en la vida no aciertas.

Ayuntamiento de Madrid

Jua. En fin, ¿dás vida ámi hermano?
Serr. Su valor me lo agradezca.
Carl. Sírvame el dolor de Arexo.
Serr Pésame mucho que Creas,
que es tu vida mi venganza.
Ber. El Cielo tu pecho mueba.
Jua. Corrija el Cielo tus iras.
Carl. Mitigue el Cielo mi pena.
Ber. Vamos, Juana.
Carl Padre, vamos.
Ser. ¡Oh quién a un tiempo pudiera
dar el honor á D. Cárlos,
~~abatir~~ humillar ésta soberbia,
y obedecer ámi padre,
pª hacer mi fama eterna.
para que decir pudiera
el mundo, qué monstruo soy;

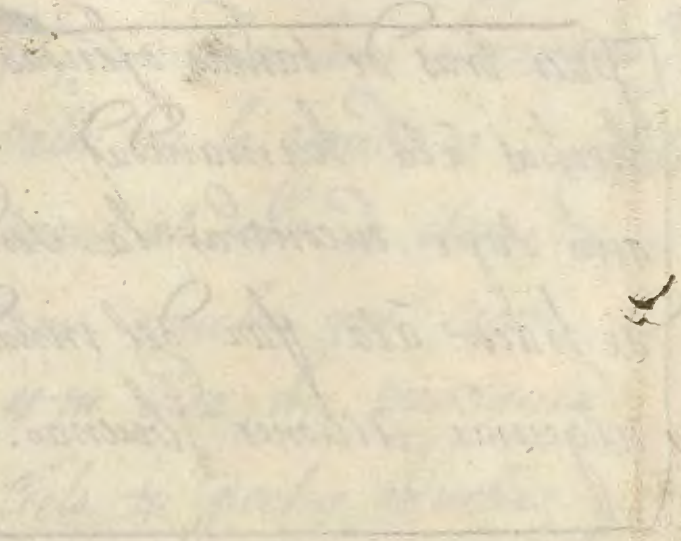
Fin

Ayuntamiento de Madrid

Pues tras de tantas ofensas
hechas ãla humanidad
aun supe encontrar la senda
de hacer ãla faz del mundo
algunas acciones buenas.

fin del Acto 2º

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

1200005957

La C=al n.º 37.

79-1

El Catalan Serrallonga.

Tea 1-97-6; A

Acto 3.º

Jer.te
Mari

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 3.º Bosque

{ Salen Serrallonga, Juana. Feldri, y otros Vandoleros. }

medio obr.º

Serr. Haced todos alto aquí,
que éste es, si mal no me advierte,
del bosque el sitio mas fuerte
y mas oculto.

Feld. Es así.

Serr. Midamos la grama ahora,
por que por ella esparcidos
seremos ménos sentidos
aun dela luz dela Aurora,
miéntras vuelve Alcaravan
con nuevas de Barcelona,

Frontale

Ayuntamiento de Madrid

pues del Duque de Cardona
tantos asombros nos dán;
que aunque más trazas me ponga,
es inútil diligencia,
que éste gusto á S. Excelencia
le ha de escusar Serrallonga:
Caminantes suenan.

Jua. Sí. (suenan cencerros)
Serr. Llegan á ~~una~~ buena ocasion.
Fad. Cargas de moneda son
del Rey.
Serr. Déjalas, Fadri, -
pasar, que al nombre del Rey
que el Sol tocar no se atreve,
éste respeto le debe
por natural comun ley;

Ayuntamiento de Madrid

mas por que de ésta fineza
alguna seña le demos,
al capatar le tiremos
que es de la tropa cabeza
y va de sueño perdido;
que hoy voy á ser su Juez
por que no guarde otra vez
la hacienda del Rey dormido.

{ Levantase, toma el arcabuz y dispara

Jua.. Nunca has dado testimonio
del valor tuyo mas cierto.
Serr Lindo gazapo le he muerto
para que cene el demonio.
A cargar el pedernal vuelbo,
y a tomar tu lado
sobre la grama del prado:

Ayuntamiento de Madrid

Vienen cantando?

Jua. Y no mal.

Serr. Digamos; jácara es (Fuentes)
si no me engaño.

Juana. Hoy estan
validas

Serr. Pobres serán.

Cantan dentro. " Grande gente manda armar
" el Virrey de Barcelona,
" para salir a buscar
" a ese brabo Serrallonga.

Serr. ¡Oh lo que hacen de cansarme
y andarme quebrando á coplas
la cabeza cada dia!

Jua. Piensan que te hacen lisonja
y te ofenden mucho mas.

Ayuntamiento de Madrid

{Sale Alcararavan}

Alcar. Gracias á toda la historia
del Flos — Sanctorum, que he dado
contigo y con mi Señora.

Serr. Alcaravan, bien venido,
que hemos estado por horas
aguardando tu llegada:
¿qué hay de nuebo en Barcelona?

Alca. El Vegüer de Vique, dicen
que con una immensa tropa
de caballos y de infantes,
que un volante escuadron forman
de dos mil hombres, te busca,
y que hasta prenderte, toma
resolucion de quemar
cuanto verde Abril corona.

Ayuntamiento de Madrid

los montes de Cataluña.

Serra.. Mucho al Duque de Cardona
debo de importarle.

Jua. Más
á mí tu vida me importa.

Serr.. Pues Juana, yo te aseguro,
que la venda Serrallonga
á precio de muchas vidas,
mas por tuya que por propia:
~~Dime~~ Dime que hay mas.

Alca. Que D.n Cárlos torrellas,
que en la memoria
inmortal guarda su agravio,
con otro esquadron pregona,
que la Sangre ha de beberte.

Ayuntamiento de Madrid

Serr.. Solo con la menor gota
delas que encierra su pecho,
creyera desu persona
más valientes bizarrias,
hazañas mas poderosas.
Rad.. Asi delos enemigos
los que son nobles blasonan.
Serr.. Hay mas nuevas?
Alca. Otras traigo
que darte, que con estotras
temo mezclar.
Serr. De qué suerte?
que nada el pecho alborota
de Serrallonga, que tengo
por corazon una Roca.
Alca. Pues mi Señor y tu padre

Ayuntamiento de Madrid

Bernardo de Serrallonga,
ha quince dias que es muerto
de enfermedad dela gota
y desentimientos tuyos;
En Carróz, en la parroquia
de S.N Juan está entrado
con la decencia y la pompa
á su nobleza debida:
y á las funerales honras
assistieron quantos deudos
tienes dentro en Barcelona.
Serr.- ¡Ay padre del alma mia!
Téngate Dios en su gloria,
que con mil vidas quisiera
comprar yo la tuya, á costa
de mi sangre y de mi alma,

Ayuntamiento de Madrid

que idolatra tu memoria
pagando lo que me diste.
No os espante el verme ahora
lleno de terneza, amigos,
que no es mármol Serrallonga.

Jua. Confieso que el sentimiento
es justo, mas de tu heróica
constancia te has de valer
en tal caso, Serrallonga.

Ser. Juana, no me consolára
en el que vés otra cosa,
que esa belleza, que envidia
tanta Cristalina antorcha;
porque he perdido en mi padre
un gran amigo, una sombra
que me amparaba, un espejo

Ayuntamiento de Madrid

de mis mocedades locas,
Kad. todo, tu valor lo vence,
nada tu pecho alborota,
que no has menester mas padre
que el que te han dado tus obras.
Alca.-(Ya dejé de ser traidor, aparte
servir á mi amo importa;
el duque diz que ha trazado
desposarme con la horca
que es muger de mala vida,
y en el dia de mi boda,
yo, y mi padrino el verdugo
hemos de hacer cabriolas:
guarda fuera; mal por mal,
lo mejor es Serrallonga.)
Ayuntamiento de Madrid

{tocan dentro cajas y clarines.

Serr. Padri de Sau, ¿qué clarin
es éste, y qué cajas roncas
son éstas que suenan léjos
si acaso no se me antoja?
Pad. De las gentes que nos buscan
serán.
Alca. ¿Eso quién lo ignora? —
que cajas en Cataluña
no puede ser otra cosa
tocando tan de repente
por los montes á éstas horas. (tocan
Jua. A tocar han vuelto: esto
vá de veras, Serrallonga. (Disparan
Alca. Si no, dígalo los truenos —

Ayuntamiento de Madrid

delos árboles, que ahora
luminarias van poniendo.
Fua. Volcanes el bosque aborta
Fad todo lo vienen talando
y abrasando.
Alca. Aquí fue Troya.
Serr. Amigos, si el valor vuestro
delas llamas licenciosas
y de tantos enemigos
no nos escapa con honrra
y con vida, éste es el dia
que (hablando sin ceremonia)
hemos menester las manos
y aun si tubieramos otras.
No hay sino apretar los puños,
pues veis que no nos importa

Fad.
Fua.
Serr.

Ayuntamiento de Madrid

menos que las vidas y almas
si salen con la victoria.
Cada uno de por sí
haga por huir ahora:
y si podemos tomar
de Perpiñan a Narbona
de Francia, no hay sino salto
de mata, que es linda cosa;
ó si no, morir ~~huyendo~~ matando,
que es mejor que no en las horcas
dando opinion y venganza
al Virrey de Barcelona.
Jad. Contigo hemos de morir. tocan
Jua. Otra vez al arma tocan.
Serr. Y cercando el monte, vienen
cubriendonos las tropas.

Ayuntamiento de Madrid

Ea, á gustar, compañeros,
delas charpas las pistolas,
y osar morir ó escapar.
Dame esa mano, Belona
de Cataluña, y divida
su lazo la muerte sola.
Jua... Ni aun ella ha de dibidirle
que ha de ser eterno, contra
el tiempo, como las almas,
del cielo competidoras.
Seguir dent.º // Ellos son, mueran, o dense
á prision.
Serr. Con esas bocas,
que traen de plomo las lenguas
vño valor les responda.

Ayuntamiento de Madrid

{Entranse todos tras Serrallonga dis-
parando y dice dentro el Veguer}

Veguer den.º // A ellos, y entre ellos cuenta,
Soldados, con Serrallonga,
q.e los demas, muerto ó presos,
seran de importancia poca.

Serr. dtro // Primero os ha de costar
muchas vidas esta Sola:
Fadri de Sau, aqui, aqui:

Fad dtro // A todos juntos exorta
tu valor a tu defensa
mas que no á la suya propia.
Mandanos vencer peligros.

{Sale el Veguer y su gente

Serr. // Vereislo canalla ahora. {S.e Serrallonga y Fadri y demas}

Ayuntamiento de Madrid

Veg. Matadle
Serr. Como matadle?
Señor Veguer, ó vigornia
le parece que no hay mas
de matar á Serrallonga? (riñen
ahora lo vereis cobardes.
Voces... Al balle, al pueblo.

{Despues de la refriega Sl Serralle

Calle: pta Yzqa.

Serr. # Medrosa (Obscuro
noche, de la muerte imágen,
cuya capa, cuya sombra
tantos secretos encubres,
tantos delitos embozas;
tu amparo busco, que herido
y sin aliento, tus sordas

Ayuntamiento de Madrid

orejas lisongeando,
no sé donde ponga ahora
las cansadas plantas mias,
cobardes ya, y temerosas:
y lo que mas entre tantos
sobresaltos me acongoja,
es haber perdido á Juana,
de mis sentidos Aurora,
estrella de mi albedrio,
sin haber perdido toda
la vida que me ha quedado
primero, pues ella sola
es hoy alma de ésta vida:
¡Ah fortuna poderosa!
contentate con mi muerte,
y no me quites la gloria

Ayuntamiento de Madrid

de morir entre los brazos
del dueño que el alma adora.
Pero qué digo!? entre gustos
se recrea mi memoria
cuando en el corazon siento
el peso que me devorra?
Atroces remordimientos,
ya es bien que vra voz oiga,
y me deis la recompensa
de mi vida infame y loca:
Sangre de los infelices
que hoy del alto Cielo imploras
la justicia, ó la venganza,
cesa de clamar, que ahora
verteré para aplacarte

Ayuntamiento de Madrid

hasta la última gota
dela mia. Amado padre
que con palabras y obras
ultrajé, pues ya descansas
allá en las eternas Sombras
y vés mi Arrepentimiento,
tu mano Consoladora
baxa á estender sobre mí,
pues considerando obra
del Cielo cuanto me pasa;
á cuanto el Cielo disponga
no trata ya de oponerse
el infeliz Serrallonga.

{ Sale el Vequer y Soldados con Cadenas y Esposas

Ayuntamiento de Madrid

Veg.- Aqui está, lleguemos todos.
Serr. Solo soy estatua, y roca.
Veg. Lleguemos.
Serr. Llegad, llegad,
que para grillos y esposas
de manos y pies, estoy
rendido, que Dios me otorga
para libertad del alma
esta prision venturosa;
[y pues mi padre me entrega,
esto es lo que mas me importa.
Veg.- Asegur adle pues
al moment
Serr. En buen hora,
que ya, amigos, para mí

Ayuntamiento de Madrid

son las prisiones lisonjas;
¡Oh con qué gusto que espero
la muerte!

Veg.- Rodeadle ahora (Lo hacen)
y con esta Cadena el Cuerpo.

Serr. Para mí todas son joyas.

Veg.- Y pues que está asegurado,
caminad á Barcelona
con él ahora, Soldados.

Serr.- Vamos, amigos, que toda
la prision que me dais, es
poca para llegar por la posta
á la ventura que aguarda
con su muerte Serrallonga.

Carcel con algunos presos, y á su tiempo van saliendo los siguientes (Cárcel)

Ayuntamiento de Madrid

D.º Alcaide // Vaya al Calabozo fuerte
Obscuro ✱ este hidalgo, que es un Marte
✱ vandolero.

{Sale Fadrí}

Fad. ✱ En cualquier parte
podré esperar á la muerte:
no me espanta el Calabozo,
ni el Infierno me dá espanto:
y aunque rendido, no tanto,
que de la muerte el destrozo,
ni el ~~temor~~ rigor de la fortuna
han de alabarse, que han hecho
en la roca de mi pecho
mudanza jamas alguna.

Dentro Alcaide // Alla baxa otro con él,
vandolero Valadí.

Universidad de Madrid

Sale Alcaravan

Alca. Siente el Soldan y el Sofi,
y el tamborlan despues de él.
Fad.. Es Alcaravan?
Alca. Quien vá?
¿es galan, hombre, ó muger?
Fad. Soy el demonio.
Alca. Es Fadai?
Fad.. Aunque el serlo, sea delito.
Alca. ¿tambien cayo en el garlito
voace?
Fad.. Soy hombre y caí.
Alca.. Vellaco pleito tenemos;
pienso que por no guardarnos;
en cuartos han de trocarnos
por lo que á vellon vlemos.

Ayuntamiento de Madrid

Fad. Mas que me truequen despues
de muerto, en maravedís
ó en moneda del País,
que en cuarto, es interes
que sube mucho.

Alc.. Fadrí,
siempre ostentaste valor.

Fad. Nunca conocí al temor
ni sé á qué sabe.

Alca.. Yo sí

Fad. ¿Y has sabido qué suceso
ha tenido, Alcaraban,
Serrallonga el Capitan,
si ha quedado muerto ó preso
por que á servirlo vendré,
más en ocasion tan fuerte,

Ayuntamiento de Madrid

Alca.

Alca

Fad..

Alca

Fad..

Alca

que mi prision, ni mi muerte.

Alca.. Bien de tu amistad lo sé;
y aquí saldrá en la colada.....

Alca. ✝ Qué prodigioso ruido
de grillos se escucha ahora!

Fad.. Es música, aunque sonora,
de poco gusto al oido.

Alca.. Pues tú y yo ésta noche harémos
rancho en el mío, Fadri,
que mullido se está allí
el duro suelo.

Fad.. ¿Podrémos
echar ménos el regalo,
siendo en tantas ocasiones
peñascos nuestros Colchones?

Alca.. Lo que aquí suele haber malo,

Fad.. todo lo vence el amor
y una voluntad prendada. ✝

Ayuntamiento de Madrid

Son ciertos Animalejos,
que en los que Escuchan dormidos
andan muy introducidos
royéndoles los pellejos.
Hay unas chinches mollares
y unos caribes Ratones,
que se comen los talones
y buelben por los pulgares.

Dentro Alcaide // La, vayan por su lista
los del Calabozo fuerte.

Alca. La encierran los Camaradas:
debe de haber mucha gente.

Dº Alcº // El Estudiante valiente,
por la Sátira
{Sale Estudiante} //

Ayuntamiento de Madrid

Estud. // Y a baxo
como un turco mata siete.
Alca. Poca cosa, poca cosa;
ladron de versos es este.
Estud. Mienten cuantos lo pensaren.
Alca. Esos son mis pies.
Est. Pues dese
paso al rancho á cada uno.
Alca. Dijo bien, encogereme.
Alcd // El ciego que vende coplas
por casado quatro vezes.
Alca. Nunca debió de ir á vistas
por que solo á ciegas puede
casarse el Demonio tantas.
{1º Ciego} //
Ciego // Señores, quien miente, miente.

Ayuntamiento de Madrid

Alc.l Cierra el Calaboço ahora;
pero aguarda, no le cierres,
que hay preso nuebo, y de chapa
que cubierto el rostro viene,
y del Virrey encargado:
Señores, alla va un huesped.

Alca. Venga en buen hora, que aquí
mullida la cama tiene.

Estud. Valiente cadena arrastra!

Ciego. Si de oro se volbiese,
del dueño fuera Rescate.

Fad. ¿Si acaso, cielos, es este
Serrallonga?

{Sale Serrallonga}

Serr. Hácia esta parte

Ayuntamiento de Madrid

á tiento quiero ponerme,
ya que éste obscuro teatro
de la vida y de la muerte,
hasta que llegue, me dan
mis delitos por albergue.

Alca.. ¡Oh chinche
del mismo Demonio! ¿vienes
en traje de Sabandija,
y saca-bocados eres?

Sen.. Esta es voz de Alcaravan
y lenguaje juntamente;
tambien corrió mi fortuna
sin duda.

Cttud.. Qué manda? Fuese.

Cleg ¿Qué es eso, Señor Licenciado?

Ayuntamiento de Madrid

Estu.. Cierto garapo de á geme,
que á conversacion conmigo
se venia, y despeféle.
Señor Vecino, que estan
mis narizes aqui.
Alca.. Voace se eche
de esotro lad, que son
de chinchon estas paredes;
no se de pòr entendid.
Serr. Alcaravan es aqueste.
Ciec. Señor Licenciad ?.
Estu. Quién
me llama?
Ciec. El ciego.
Estud.. Y qué quiere?

Ayuntamiento de Madrid

Cieg. Que pues es tan gran poeta,
unas coplas me escribiese
de Serrallonga, ese brabo
vandolero, ese que tiene
toda Cataluña en arma,
que yo daré un doblonçete
por el metro.

Estud. ¿No es mejor, pues
se hace más facilmente,
una Comedia?

Fad. Ni Comedias, ni esas cosas,
si á vosotros les parece,
ha menester Serrallonga.

Serr. Este es Fadrí.

Estud. ¿Quién le mete

Ayuntamiento de Madrid

al del rincon en dibujos?

Serr. ¿Pues quién aquí mejor puede
que el del rincon, en las cosas
de Serrallonga meterse?

Fad. Vive Dios, que es Serrallonga
el que he sospechado siempre.

Alca. O no soy Alcaravan,
o Serrallonga es aquette.

Estu. Deben vosotros de ser
de Serrallonga parientes.

Alca. Cuentenme, si son Señores,
tambien con los dos vosotros,
que somos tres.

Estud. Poco importa
ser tres, ni cinco, ni siete.

Ayuntamiento de Madrid

Alca.. Sí importa.

Fad.. Él importará
mucho mas delo que entienden.

Cieg.. Muy introducidos hallo
en el Calabozo fuerte
los huespedes, sin haberme
pagado ántes la patente.

Gitan.. Que la paguen, ó sino,
como acostumbrare suele,
haga culebra, y culebra
del Rey Dⁿ. Rodrigo.

Fad. Estense
quedos, si fueren servidos,
y repare quien pudiere,
que duerme mi camarada,

Ayuntamiento de Madrid

que vive Dios, que les pese
si andamos á golpes todos.
Estu. Notable lenguaje tiene.
Ciej. Germanía es todo.
Estud. Mucho
los huespedes se prometen,
sin saber qué hay por acá.
Serr. Todo el mundo se sosiegue,
que vive Dios, que me canso;
y que si me canso, eche
el calabozo por una
ventana.
Ciej. Agua vá:
brabo, por Dios!
Estud. Brabo! brabo! Sriendose todos

Ayuntamiento de Madrid

Serr.. No quisiera que volbiese
la Vrsia en Rabia
Gtud.. Sin duda
está loco.
Serr.. Tantas veces
me pueden hacer el sow,
que salte de aquí, y rebiente
con alguna casquetada,
que á mas de uno le cueste
los muelas y las narices.
Gtud. Pocos hacen lo que ofrecen.
Serr. Mas que me he de levantar?
Gtu. Cuerpo de Dios; no se puede
mover de esposas y yerros,
y una cadena, y pretende
darnos á tragar gazapa.[2]

Ayuntamiento de Madrid

Serr. ¿Pues para qué tengo dientes,
uñas, hígado, y un alma
de cincuenta escanderbeyes?
Vive Dios, que han de saltar
delos ranchos á puñetes,
bocados, y bofetadas
los gallinas.

(empreende con todos)

Fad.. Aquí tienes
quien le vé otra vez contigo.

Estud.. Hombre del demonio, tente;
un rayo se ha desatado

Cieg. Ay mi nariz!

Estud. Ay mis sienes!

{Sale Alcaide}

Alcde Quién es Serrallonga? ¿es el

Ayuntamiento de Madrid

huesped que vino esta noche?

Serr. Quién?

yo soy; ¿qué es lo que quiere?

Alcaide. Es menester acá fuera.

Serr. Vamos

dó el Señor Alcaide quiere,

que de mi pecho al escollo

no le espanten los baibenes

del tiempo ni la fortuna,

ni todo el mal dela muerte

Alcaide Vamos Fadrí, vamos tras él.

Fad... Vamos,

que del Calaboço fuerte

dán libertad con el dia.

Alcaide. Por mal de alguno amanece.

Ayuntamiento de Madrid

Serr. Podrá ser que sea por bien
pues así el cielo lo quiere. (m.s 20)

Claro

{ Dª Juana habla desde dentro
(Salon corto)

Dª Jua. // Afuera, apartad, dejadme
entrar, que donde muriese
Serrallonga, ha de morir
quien sin él vivir no puede.
Mi vida busco; aunque no,
mal dije, busco mi muerte,
que no es amor verdadero,
amor que los riesgos teme.

{ Sl. Serrallonga y el Alcaide

Serr. // Obedezco la sentencia,
y voy á morir alegre.

Ayuntamiento de Madrid

Alc.e No se ha visto más constante
corazon.

Serr. ¿Dónde pretende
llevarme el Señor Alcaide
ahora?

Alc.. Es fuerza que os deje
en la capilla.

Serr. Venid,
y éste duro amago llégue
que tanto le reusamos
y a él caminamos siempre.
Juana está aqui. (S.l Juana)

Jua. Serrallonga!

Serr. ¡Oh si pudiera, sin verme
pasar!

Juan. ¿A qué aguardo? Dame

Ayuntamiento de Madrid

esos brazos.

Serr. Juana, tente,
que éste es otro tiempo ya,
otro nuevo mundo es éste;
no por que en ésta ocasion
dejaré de agradecerte
amor tan nunca venido;
mas por que son diferentes
las finezas dela vida,
delas veras dela muerte.
Esto pide otro lenguaje
del que se acostumbra siempre,
otro ser nuebo, otro estilo.

Jua. Cómo?

Serr. Escucha atentamente:
Juana, yo voy á morir;

Ayuntamiento de Madrid

y ahora no he menester
mas que enseñarte á vencer
los peligros del vivir:
Aprender á desmentir
lo que en la vida enamora;
es lo que pretendo ahora;
que muriendo de ésta suerte,
nunca quedará la muerte
de alma y vida vencedora.
En ocasion, que llegada,
tan fácil la considero,
la vida del alma quiero,
no del cuerpo, que no es nada.
Bien es justo, que primero
te cumpla (el cielo me allano)
con lo que te debo, Juana, —
por Christiano y Caballero:

Ayuntamiento de Madrid

hacerte mi esposa quiero:
aunque á obras de azero estoy
rendido y sin manos hoy,
pues para la mortal calma,
de manos presumé el alma;
las dos del alma te doy.
Con esto, á Dios, que me espera
el Alcaide, quien me avisa
que me esta llamando aprisa
la ley de movir Lebera:
Débate yo por postrera
una fineza Española,
de tantas como acrisola
tu pecho, que es no llorar,
por que me puedo anegar
con una lágrima sola.

Ayuntamiento de Madrid

Jua.. Aunque pidiéndome estás
cosas que no pueden ser,
hoy te pienso obedecer
en imposibles no más;
bien que con esto me dás
para morir ocasion,
que las lágrimas, que al son
del pesar salen del centro,
se volverán ácia dentro
á anegar el corazon.

Serr.. No me enternezcas, muger,
que ya conozco tu amor:
cuando he de obtentar valor,
lágrimas no he menester;
esto há de ser.

Jua. Si ha de ser,

Ayuntamiento de Madrid

consuele el Cielo á los dos.

Serr. Ya voy, Alcalde, con vos.

Alc.l ¡Qué valor!

Jua.. Yo voy sin vida.

Serr.. Adios, esposa querida.

Jua.. Esposo del alma, á Dios.

Vanse cada uno por su puerta y sale el Duque de Cardona y acompañam.to

Salen

Criad. Solo al Duque de Cardona
publica á voces el pueblo,
que deberá Cataluña
de los vandos el sosiego
de los Cadeves y Narros,
tan contrarios y sangrientos,
como la seguridad

Ayuntamiento de Madrid

desus caminos.

Dug.- Lo espero,
que con la cabeza sola
que mando quitar del cuello
hoy á Serrallonga, todo
tenga venturoso efecto,
y que es el mayor servicio
que á Dios y á mi Rey he hecho.

Criado.- Nunca V. Excelencia falta
á la sangre que le dieron
tan altos progenitores.

Dug.- Por Barcelona pretendo
salir en público hoy,
para asegurar con esto
de la justicia que hago
la execucion y el respeto.

Ayuntamiento de Madrid

Criad. Sta sido razon de estado
dela prudencia, que vemos
en V. Excelencia, señor.
Dug. todo importa al buen gobierno:
Dª Juana torrellas
ordené que á un Monasterio
despues que con Serrallonga
se celebró el casamiento,
llebasen.
Criad. Eso ha sido
de todo el Colmo postrero
y lo que mas la importaba.
Dug. A los demas Vandoleros,
que son muchos en prision,
echar á Galeras pienso,
que el Marques de Villafranca

tiene órden para esto mesmo,
para todos los Virreyes
de S. M., decreto
en que le servimos todos.

{ S.l D.n Carlos de luto

Carl.. A besar la mano llego
á V Excelencia, por tantas
mercedes como me ha hecho
en aquesta ocasion.

Dug.. Si,
D.n Carlos: todo lo debo
á vuestra sangre; y el luto
que en vos nuevamente veo,
me ha parecido fineza
de tan grande caballero.

Ayuntamiento de Madrid

Car. Serrallonga lo es tan grande,
que habiéndome satisfecho,
es fuerza mostrar así
desu muerte el sentimiento.
Dug. De vuestras obligaciones,
siempre, Dⁿ Carlos, lo creo.
Carl. Con el muerto, y el vendido,
ninguna ley guarda el duelo.
Dug. ¿Y en qué estado habeis dejado
el de Serrallonga?
Car. Entiendo,
que ya en el suplicio habrá
tambien satisfecho al cielo
lo que debe, y yo he venido
de haberle visto tan tierno,
despues de haberme pedido

perdon con muchos estremos;
por que desde que salió
dela cárcel, hasta el puesto
del Suplicio, que de todos
sus naufragios llamó puerto,
no se vió mayor constancia
ni semblante mas sereno.

Duq. Su fe, su muerte y valor
me dan de verle deseo.

Descubrese un cadalso con luto y blandones con achas encendidas. el cuerpo sin cabeza: el tronco con capuz y la cabeza de por si.

Carl. Llegar puede V Excelencia
que aún estando sin aliento
todabia esta mostrando
su nunca vencido esfuerzo.

Duq. tan vivo está que el semblante

Ayuntamiento de Madrid

Segun se muestra sabeo,
no parece que han llegado
las nuebas de que está muerto.

Duq.--Catalanes, de el delito
ya veis los tristes efectos;
con la virtud, todo es dichas,
sin ella, todos son riesgos.

Fin dela Comedia.

Ayuntamiento de Madrid
1200005957